

Transcripción de la entrevista a Eduardo D'Angelo, actor y libretista, allegado profesionalmente a la familia de Wimpi.

«Este cuaderno con apuntes de Wimpi me lo dio su viuda [*muestra un cuaderno escrito a mano y con dibujos*]. Él estaba conversando y se le ocurría algo y siempre lo anotaba en el cuaderno, que tiene chistes inventados por él, frases, dichos, eslogans. Yo aprendí a trabajar un poco siguiendo su línea. Fue un gran ejemplo para mí.

«La fuerza de Wimpi era la radio, indudablemente, y tanto acá como en Buenos Aires. Era un tipo muy inteligente; no hubo otro como él, y mirá que yo conocí muchos libretistas importantes, contemporáneos de él. Él hacía guiones de radio y tuvo varios proyectos de películas, pero finalmente ninguna se filmó. Hizo dos obras de teatro que no llegaron a ser muy exitosas, así que no sabría decir si rendía en el teatro. Una de las obras se llamaba “El hombre más lindo del mundo”, y la había escrito en Uruguay para Pinocho.

«Una vez le dieron un guión para que él agregara algunos diálogos. Era una película llamada “El Curandero”, de Mario Soffici. Él tenía gran facilidad para los diálogos, pero en general no escribía para cine. Y no es que no pudiese hacerlo; el problema era el tiempo. Siempre vivió contrarreloj, y llegó a tener hasta 14 programas simultáneos entre los de Uruguay y los de Buenos Aires.

«Y era una época en que la comunicación no era fácil. Nada que ver con lo que es ahora, con las posibilidades que da Internet. En esa época había que sentarse en una máquina de escribir, poner varios carbónicos y hacer las copias que se pudiera. En las radios había copistas que hacían ese trabajo, pero era un trabajo brutal y llevaba mucho más tiempo. Wimpi escribía con dos o tres máquinas al mismo tiempo.

«Él tenía programas de media hora y de quince minutos. Pero no es que se pudiera tomar todo el tiempo del mundo y dedicarse exclusivamente a eso. Los escribía junto con los libretos de radio para actores como Pinocho o Pepe Iglesias, El Zorro y con otras cosas que le iban surgiendo.

«Wimpi hacía un micro de quince minutos que se llamaba El Peluquero, un personaje que llegó a ser bastante famoso. Por ahí hay fotos del actor que hacía de peluquero... Este que tengo yo es un libreto de junio de 1950; son tres páginas. En el programa se hablaba mucho sobre la actualidad del momento. El programa siguió por lo menos hasta el año 53.

«En Uruguay solo trabajó en Carve, que lo tenía bien agarrado porque él era el número uno del Río de la Plata. En Buenos Aires trabajó en la radio El Mundo...

«Este es otro programa, Traslántico de Lux, otro programa radial con actores. Estos programas con fonoplatea tenían libretos de entre 9 y 10 páginas, aproximadamente. Acá se incluía todo, todo lo que dicen los locutores y los actores: «*Jabón Lux de tocador, el que recomiendan 9 de cada 10 estrellas, presenta: [y venía la música...], el Traslántico de Lux, que sigue su viaje...*». Los avisos eran así, hablados por los locutores.

«En el libreto decía que el programa tenía animación de Antonio Carrizo y dirección de Luís Pérez Aguirre. Luego se presentaba a los personajes. Y como siempre, Wimpi anotaba todo, todo: risitas, risas, aplausos... No dejaba nada librado a la improvisación del actor».